

ESTUDIO DE LAS VARIABLES DEMOGRÁFICAS DE LA VILLA DE BROZAS ENTRE 1590 Y 1650

FELICÍSIMO GARCÍA BARRIGA

Los años finales del siglo XVI suponen para el interior peninsular la ruptura de una relativamente larga etapa de crecimiento poblacional y económico y el inicio de lo que se ha dado en llamar tradicionalmente la “crisis” del siglo XVII, contrastando esta situación con la de la Corona de Aragón, que en parte se mantendrá al margen de esta dinámica negativa, aunque zonas como la levantina sufren importantes pérdidas debido a la peste o la expulsión de los moriscos. No será éste el caso de Extremadura, en la cual la depresión no se caracteriza tanto por su intensidad como por su larga duración, y en la que además se pueden apreciar significativas diferencias comarcales, como luego pondremos de manifiesto. De hecho, hasta las décadas finales del siglo XVII no se aprecia una recuperación lenta de los índices poblacionales extremeños.

Es en este contexto en el que debemos situar a la villa de Brozas, a la que podemos definir como una de las grandes villas agroganaderas altoextremeñas, perteneciente a la orden de Alcántara y fronteriza con Portugal, y cuyo caso nos va a servir como ejemplo de la evolución demográfica de la zona altofronteriza entre los años finales del siglo XVI y las décadas centrales del XVII. A través del vaciado de los libros sacramentales de las dos parroquias existentes en la villa, Santa María y Santos Mártires, y utilizando el método basado en la agregación anónima de datos, hemos realizado un análisis cuantitativo y cualitativo de las variables demográficas fundamentales: natalidad, nupcialidad y mortalidad, para descubrir así la tendencia general que experimenta la población, sus fluctuaciones a corto plazo, así como otros datos no menos interesantes sobre los comportamientos demográficos de la población: riesgo de muerte al nacer, ilegitimidad, etc. A partir de todo ello hemos intentado dilucidar la existencia de las llamadas “crisis de mortalidad” o “mortalidad catastrófica”, es decir, aquellos períodos en los que la tendencia demográfica negativa sufrió un fuerte incremento por diversas causas (alimenticias, epidémicas,...).

1. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ABSOLUTA

Antes de abordar el análisis de las variables demográficas debemos hacer en primer lugar un panorama general de la evolución de la población absoluta de la villa de Brozas entre 1590 y 1650. Para ello vamos a utilizar los datos que nos suministran el censo de 1591,

el llamado “censo de la sal” de 1631¹ y 1646, aunque éste último ha sido considerado como un trabajo poco fiable.² El conversor de vecinos a habitantes utilizado para los tres ha sido el de 3,8³.

A partir de estos censos se puede observar un apreciable descenso de la población en Brozas entre esas dos fechas, pasándose de 1642 vecinos (6240 habitantes) en 1591⁴ a 1151 en 1631 (4374 habitantes) y a sólo 1021 vecinos, 948 sin el arrabal de las Ventas (la actual villa de Navas del Madroño, independizada de Brozas en 1737), lo que supone 3880 habitantes, según el censo de 1646; una pérdida entre 1591 y 1631 del 30% de la población⁵, y entre el de 1591 y el de 1646 una pérdida del 38%, superior a la del sector occidental de la Penillanura al que Brozas pertenece, y que registra entre esas mismas fechas un descenso del 35%⁶. Por su situación fronteriza, las repercusiones de la guerra con Portugal desde 1640 serán fundamentales para entender este comportamiento, efectos que no son tanto directos, derivados de la mortandad en batallas, como indirectos, causados por los pillajes, saqueos, etc., como se pone asimismo de manifiesto al comparar este descenso con el 27% de la Penillanura central o el 28% del NE de la provincia, zonas mucho más alejadas de la raya⁷. Hay que indicar además que podría haberse producido una crisis agraria general agravada por la presencia de la guerra. Debemos señalar por otra parte el efecto de la expulsión de los moriscos de los reinos de la monarquía hispánica desde 1610. A pesar de la gran mortandad que sufrieron los moriscos granadinos deportados tras la revuelta de las Alpujarras, que afectó de forma particular a los individuos llevados a Brozas⁸, en 1594, según el censo de la Inquisición de Llerena⁹, Brozas era una de las veinte localidades que agrupaban al 75% de los 15.000 moriscos extremeños, con un total de 240 personas, esto es, entre un 4 y un 5% de la población total; a pesar de su número relativamente reducido, su marcha no dejó de influir negativamente en el total de la población brocense.

Por último, hay que mencionar las crisis de mortalidad, cuya existencia y mayor o menor intensidad analizaremos en el apartado dedicado a esta variable demográfica.

¹ Se trata de una averiguación encargada con motivo de la creación, luego fallida, del impuesto único sobre el consumo de la sal: RODRÍGUEZ CANCHO, M. y RODRÍGUEZ GRAJERA, A.: “El recuento del impuesto de la sal en Extremadura”, *Obradoiro de Historia Moderna*, V, 1995.

² DOMÍNGUEZ ORTÍZ, A.: *La sociedad española del siglo XVII*. Madrid, 1964.

³ Para el siglo XVII debemos usar un conversor inferior a 4, toda vez que en Extremadura la crisis no toca fondo hasta 1660 (BLANCO CARRASCO, J. P.: *Demografía, familia y sociedad en la Extremadura moderna, 1500-1860*, Cáceres, 1999, pp. 64-70.). Por otro lado, el conversor 3,78 utilizado por RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, A.: (*Cáceres, población y comportamientos demográficos en el siglo XVI*, Cáceres, 1977), se consolidó en su uso para el resto de Extremadura a partir de los estudios de CORTÉS CORTÉS, F.: (*La ciudad de Badajoz en el siglo XVI. Demografía y sociedad*. Badajoz, 1983) y ZARANDIETA ARENAS: (*Almendralejo en los siglos XVI y XVII. Demografía, sociedad e instituciones*. Cáceres, 1993).

⁴ Brozas, en 1591, sería la sexta población extremeña en número de habitantes, sólo superada por Badajoz, Cáceres, Jerez de los Caballeros, Llerena y Plasencia.

⁵ Entre los mismos vecindarios Alcántara pierde el 22,2% de la población, Coria el 14,15%, Jerez de los Caballeros el 27,6% o Villanueva de la Serena el 19,2%: *Extremadura, la historia; parte VI, los tiempos modernos*, p. 265.

⁶ RODRÍGUEZ GRAJERA, A.: *La Alta Extremadura en el siglo XVII*, Cáceres, 1990, p. 35.

⁷ RODRÍGUEZ GRAJERA, A.: *op. cit.*, p. 34.

⁸ VINCENT, B.: “L’expulsion des morisques du Royaume de Grenade et leur repartition en Castille (1570-1571)” *Melanges de la Casa de Velázquez*, VI, (1970), p. 225.

⁹ *Lista de los moriscos que ai en el distrito de la Inquisición de Llerena en el año de 1594*. Cit. Miera, Biblioteca del Real Monasterio de Guadalupe, folios 2/78.

TABLA I
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ABSOLUTA DE BROZAS
Y OTRAS LOCALIDADES EXTREMEÑAS

	1.591 (vecinos)	1.591 (habitantes)	1.631 (vecinos)	1.631 (habitantes)	% variación
Brozas	1.642	6.240	1.151	4.374	-30%
Jerez de los C.	1.963	7.460	1.424	5.411	-27,5%
Alcántara	1.108	4.210	862	3.275	-22,2%
Vva. de la Serena	964	3.663	780	2.964	-19,1%
EXTREMADURA	138.903	527.831	91.066	346.051	-34,4%

2. LAS VARIABLES DEMOGRÁFICAS

Como hemos comentado anteriormente, las tres últimas décadas del siglo XVI suponen el inicio de la llamada “crisis demográfica del siglo XVII”, caracterizada por una caída de las tasas de fecundidad matrimonial, una drástica disminución de los nacimientos y un sustancial incremento tanto de la mortalidad ordinaria como de la mortalidad de crisis, debido a la aparición de diversos accidentes cíclicos. El mejor modo, pues, de intentar estudiar esta depresión demográfica es acudir a los registros parroquiales, para así intentar corroborar y poner de manifiesto la mayor o menor intensidad de dicha crisis en las dos parroquias de Brozas.

2.1. LA NATALIDAD

El estudio del número de bautizados en Brozas debe ser abordado desde el análisis comparativo de las dos parroquias de la villa, la de Santa María la Mayor de la Asunción y la de los Santos Mártires San Fabián y San Sebastián, ya que podemos considerarlas en cierta manera poseedoras de estructuras sociales diferentes (Santa María sería la parroquia tradicionalmente elegida por la hidalguía local), por lo que sus comportamientos demográficos también podrían serlo.

La evolución del número de bautizados en ambas parroquias es negativa, como se aprecia en la media decenal de bautizados de cada una de ellas.

Varias son las diferencias que se aprecian en estos datos. En primer lugar, la media ligeramente más elevada de los Mártires a comienzos del período analizado; en segundo lugar, mientras en Santa María el descenso más acusado se produce en 1600-1609 y 1620-1629, en Mártires la bajada brusca se retrasa prácticamente hasta el último decenio estudiado. Porcentualmente, los bautizados en Santa María descienden un 27,6% entre 1590-99 y 1630-39; en Mártires, el descenso total del período es del 30, 86%, aunque sólo en las dos últimas décadas desciende un 13,4%. Por supuesto, estos descensos no son constantes sino que, como es característico de las poblaciones de ciclo demográfico antiguo, la evolución de esta variable muestra un perfil de dientes de sierra, con máximos y mínimos, sobre todo en Santa María, ya que en Mártires el descenso es más lineal (la recuperación registrada en Sta. María en 1610-1619 no se da en la otra parroquia). Así, en Santa María, el máximo de bautizados corresponde a 1594, con 114, y el mínimo a 1650 con sólo 49, mientras que en los Mártires

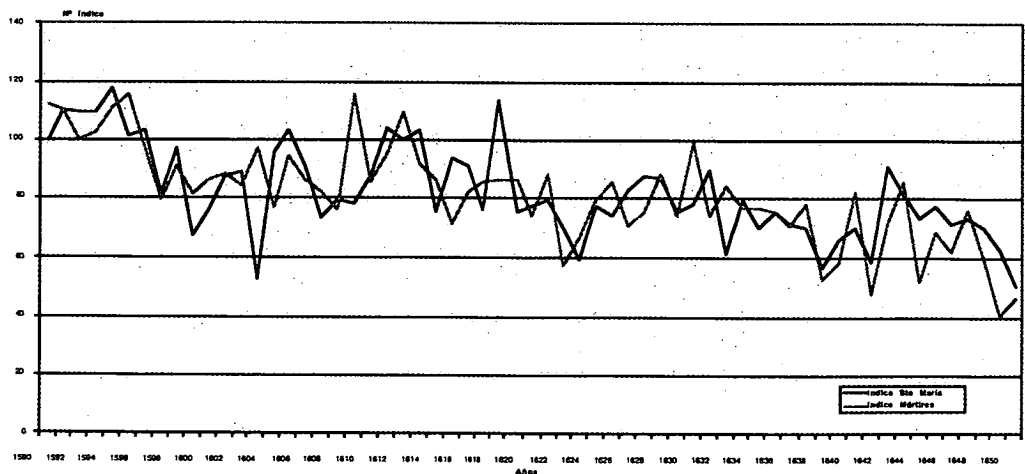
TABLA 2
EVOLUCIÓN DE LA MEDIA DECENAL DE BAUTIZADOS EN BROZAS
ENTRE 1590 Y 1650

AÑOS	N.º ÍNDICE STA. MARÍA	MEDIA STA. MARÍA	N.º ÍNDICE MÁRTIRES	MEDIA MÁRTIRES
1590-1599	100	96,3	100	100,8
1600-1609	83,2	80,1	95,4	95,4
1610-1619	92,6	89,2	87,6	87,6
1620-1629	77,6	74,7	81,25	81,25
1630-1639	72,4	69,7	79,9	79,9
1640-1649	73,3	70,6	69,15	69,15

Fuente: libros de Bautizados de Brozas y elaboración propia.

el máximo se da en 1595, con 125 bautizados, y el mínimo en 1649, con 44, coincidiendo, pues, los máximos con las últimas décadas del siglo XVI, justo antes del comienzo de la parte más profunda de la depresión, y los mínimos con la crisis de mediados de siglo. El gráfico siguiente ayuda a comprender esta evolución; para realizarlo hemos tomado como base 100 la media de bautizados de los diez primeros años registrados, es decir, de la última década del siglo XVI.

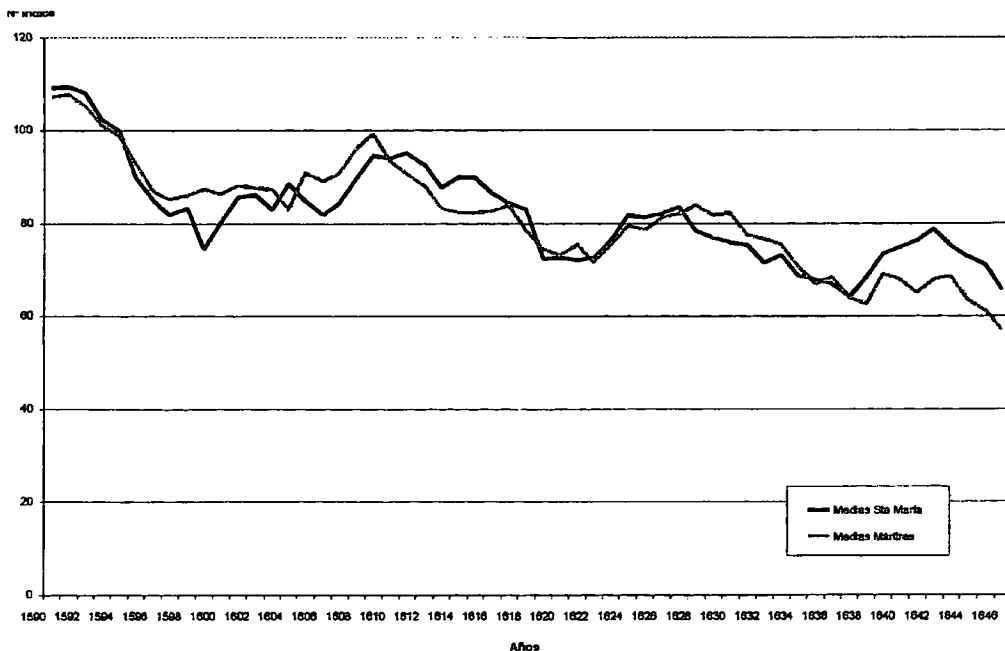
GRÁFICO 1
EVOLUCIÓN COMPARADA DE NÚMEROS ÍNDICE DE NATALIDAD EN
SANTA MARÍA Y MÁRTIRES DE BROZAS ENTRE 1590 Y 1650



Fuente: libros de Bautizados de Brozas y elaboración propia.

Para aproximarnos con un mayor grado de fiabilidad a la evolución cíclica de esta variable, debemos recurrir al análisis de las medias móviles. De él se desprende la existencia de un desfase de dos años en el que Mártires tiene siempre la iniciativa del crecimiento y del descenso, como se aprecia en 1602-1604 ó 1612-1614. En Santa María se aprecia un descenso paulatino desde 1595, que se acelera con el cambio de siglo a causa de la crisis de 1603 (ese año sólo nacen 51 niños en la parroquia). Posteriormente se produce una recuperación, que en ningún caso permite volver a las cifras de la última década del siglo XVI. En 1618 se produce un nuevo descenso, y una corta recuperación que se corta en 1632 con la crisis que afecta a la villa en ese año; la posterior recuperación, iniciada en 1640, finaliza en 1645, entrándose en una nueva fase depresiva que lleva a la natalidad a las cotas más bajas del período analizado. En los Mártires el ritmo es similar; aunque las oscilaciones son más suaves hasta 1638, la caída es mucho más brusca a partir de ese año. Dicha evolución se refleja en el siguiente gráfico, realizado con la misma base que el anterior.

GRÁFICO 2
EVOLUCIÓN COMPARADA DE MEDIAS MÓVILES DE NÚMEROS ÍNDICE DE
BAUTIZADOS EN SANTA MARÍA Y SANTOS MÁRTIRES DE BROZAS



Fuente: libros de Bautizados de Brozas y elaboración propia.

Esta misma dinámica se observa en los índices calculados relacionando la media decenal de bautizados con la de los 25 primeros años del siglo, que se han tomado como base 100.

TABLA 3
NÚMEROS ÍNDICE DE BAUTIZADOS EN BROZAS, 1590-1650

AÑOS	% SANTA MARÍA	% MÁRTIRES
1590-1599	113,75	109,25
1600-1609	94,6	104,3
1610-1619	105,4	95,7
1620-1629	88,25	88,8
1630-1639	82,3	87,25
1640-1649	83,8	75,5

Fuente: libros de Bautizados de Brozas y elaboración propia.

Estos modelos no presentan diferencias significativas con el existente en el sector Oeste de la penillanura cacereña, en el cual Brozas se integra, si bien en ésta el descenso es algo más señalado¹⁰. Las diferencias son más ostensibles si comparamos estos datos con los de otras zonas de la Alta Extremadura, ya que el descenso es más brusco en la Sierra de Gata (1640-1649, índice 77) o en la Vera, y casi imperceptible en el Este de la penillanura¹¹, y sobre todo con otras zonas del interior peninsular. En la Meseta Sur, López-Salazar ha puesto de manifiesto una recuperación moderada desde los años 20 y un importante bache a mediados del siglo¹².

Aparte de estos datos generales, también hemos obtenido datos cualitativos sobre la natalidad en Brozas. Así, contamos con el porcentaje de óleos sobre el total de bautizados, que nos proporciona información sobre la tasa de riesgo al nacer. Los porcentajes conseguidos en cada parroquia son éstos:

TABLA 4
EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE ÓLEOS SOBRE EL TOTAL DE NACIDOS EN SANTA MARÍA Y SANTOS MÁRTIRES DE BROZAS ENTRE 1590 Y 1650

AÑOS	Total Sta. María	% Sta. María	Total Mártires	% Mártires	Total Brozas	% Brozas
1591-1600	12	1,3	112	10,5	124	6,2
1601-1610	44	5,4	89	9,25	133	7,5
1611-1620	71	8	120	13,75	191	11,8
1621-1630	125	16,7	153	18,1	278	17,4
1631-1640	100	14,3	95	12,7	195	13,2
1641-1650	84	12,4	98	15	182	13,4

Fuente: libros de Bautizados de Brozas y elaboración propia.

¹⁰ Pasa de un índice 96 en 1600-1609 a uno 87 en 1640-1649: RODRÍGUEZ GRAJERA, A.: *op. cit.*, p. 40.

¹¹ RODRÍGUEZ GRAJERA, A.: *op. cit.*, p. 42.

¹² LÓPEZ-SALAZAR, J.: *op. cit.*, pp. 74-75.

Es significativo el hecho de que los años de menos nacimientos sean también los de mayor porcentaje de óleos (por ejemplo, en Santa María, 1621 con 15 óleos sobre 77 bautizados, el 20%, o 1625, con 14 sobre 73, el 20%, y en Mártires 1599, con 20 sobre 88, el 22% o 1638, con 16 sobre 57, el 28%). Un empeoramiento de las condiciones sanitarias hace que aumente el porcentaje de niños que nacen con dificultades, ante lo cual las autoridades eclesiásticas recomendaban la aplicación del bautismo por necesidad en el momento mismo del nacimiento o incluso antes, nada más aparecer la cabeza o algunas de las extremidades¹³. Por otro lado, no tenemos elementos para poder explicar las diferencias entre ambas parroquias, con una evolución más lineal en Mártires y apenas óleos en Santa María en la primera década estudiada.

Asimismo hemos calculado la tasa de masculinidad, es decir, el porcentaje de varones sobre el total de bautizados, datos que se reflejan en esta tabla:

TABLA 5
PORCENTAJE DE MASCULINIDAD EN SANTA MARÍA Y
SANTOS MÁRTIRES DE BROZAS

AÑOS	% SANTA MARÍA	% MÁRTIRES
1590-1599	52	42,45
1600-1609	52,6	50,55
1610-1619	52,1	50,8
1620-1629	50,9	50,9
1630-1639	52,4	51,5
1640-1649	51,7	51,55

Fuente: libros de Bautizados de Brozas y elaboración propia.

Podríamos achacar estos datos a que un temor a la muerte del recién nacido acelerase los trámites de su bautismo, lo cual implica cierta sobrerrepresentatividad de varones, aunque en pocos días la balanza se inclinará a favor de las mujeres. Lo que sí es cierto es que estos datos confirman la validez de la fuente, al registrar con fidelidad una constante biológica demostrada, el mayor porcentaje de varones sobre mujeres en el momento de nacer¹⁴.

Por último, hemos calculado la tasa de natalidad. En realidad, la escasa fiabilidad de las cifras suministradas por los censos, sobre todo el de 1646, nos hace mostrar serias reservas ante el cálculo de esta tasa. Los datos obtenidos (en tantos por mil) son, en 1591, 36,7 y en 1646 33,3. Ambas cifras pueden aceptarse como válidas para las sociedades preindustriales en régimen de fecundidad general¹⁵, aunque son más bajas que las obtenidas en otros territorios castellanos

¹³ PÉREZ-MOREDA, V.: *Las crisis de mortalidad en la España interior. Siglos XVI-XIX*. Madrid, 1980, p. 153.

¹⁴ En Francia, en 1956, sobre 803.000 nacidos vivos, 411.000 fueron niños y 392.000 niñas, lo que supone una tasa de masculinidad del 51,2%. Se utiliza con mayor frecuencia la relación de masculinidad 100 G/F (100 niños/niñas). En Francia, en 1956, esa relación es de 105 para los nacidos vivos; es más elevada para los mortinatos (nacidos muertos). En 1951, por ejemplo, 126 contra 105 para los nacidos vivos: HENRY, L.: *Demografía*, Barcelona, 1976, pp. 89-90.

¹⁵ La tasa tipo de estas sociedades es del 40 por mil. RODRÍGUEZ GRAJERA, A.: *op. cit.*, p. 45.

durante la segunda mitad del siglo XVI¹⁶. En comparación con otros núcleos de la Alta Extremadura, la tasa de 1646 es realmente baja, siendo parecidos sólo los datos de lugares como Arromolinos de Montánchez, Jarandilla o Zorita¹⁷.

Como conclusión, podemos decir que la evolución de la natalidad en Brozas nos proporciona claros indicios de la realidad demográfica de la villa en el período estudiado, caracterizada por la crisis generalizada, la reducción del número de bautizados, el aumento del peligro de muerte al nacer, del porcentaje de varones sobre el total de nacidos y el descenso de la tasa de natalidad.

2.2. LA NUPCIALIDAD

En el caso del número de matrimonios, nos encontramos con considerables vacíos informativos, sobre todo en los libros de los Mártires, que sólo se inician a partir de 1620; tampoco son despreciables los problemas en Santa María, con importantes carencias informativas hasta 1605. Sin embargo, los datos disponibles arrojan cierta luz sobre esta variable.

La tendencia del número de matrimonios en ambas parroquias es negativa, en consonancia con la de la natalidad, similitud que se explica por la escasa importancia de la natalidad ilegítima y el breve intervalo transcurrido entre la celebración del matrimonio y la tenencia del primer hijo, que solía oscilar entre los 10 y los 18 meses¹⁸. M. Flinn ha puesto, además, de manifiesto mediante el método de reconstrucción de familias un gran espacio de tiempo entre el primer y el segundo hijo (hasta 22 meses en Inglaterra y 24 en Francia entre 1600 y 1750), y que el intervalo entre el matrimonio y el nacimiento del primer hijo es siempre más bajo que los intervalos entre los sucesivos nacimientos al no sufrir la mujer amenorrea (cese de la ovulación tras el parto) lo cual agudizaría esa tendencia coincidente entre ambas variables¹⁹.

Las medias decenales indican que la nupcialidad no inicia su descenso hasta las décadas centrales del siglo XVII, e incluso experimenta un importante incremento (Más de seis matrimonios por año de media) hasta 1630. Sin embargo, cuando el descenso se produce, es muy fuerte. En Santa María el máximo de matrimonios se registra en 1615, con 46, y los mínimos en 1644 con 7 y 1639 con 12, mientras que en los Mártires el máximo se da en 1629, con 31 y el mínimo en 1648, con 9. Estos resultados coinciden con una precisión casi absoluta con los obtenidos en la Alta Extremadura por A. Rodríguez²⁰. Estos datos suponen la coincidencia de máximos de matrimonios y mínimos de bautizados, con la consecuencia de la reducción de la fecundidad. Las causas podrían ser una crisis de fecundidad, bien debido a causas fisiológicas o bien a razones de índole económica, o bien una posible crisis de mortalidad infantil, no registrada, y que de nuevo se debería a las difíciles condiciones económicas de estos años. Al mismo tiempo, el aumento del número de matrimonios podría deberse al descenso de la esperanza de vida por muertos en el extremo de la pirámide de edades, ya que la muerte de progenitores (entre 40 y 60 años) provoca que el mercado de la tierra sea copado por propiedades vinculadas a herencia. Esto podría estimular los matrimonios, pero sólo en el caso de que la propiedad permitiera la subsistencia la población crecería, si no, la mortalidad infantil se eleva y la población baja, como de hecho se produce. En relación con esto, hemos documentado en la década 1640-1649 que el porcentaje de casados fallecidos se eleva más de un 6% con respecto a la década anterior (54,6% en 1630-39 y 60,7% en 1640-49), lo que podría suponer la disminución de la esperanza de vida anteriormente mencionada.

¹⁶ Así sucede para varios lugares de Valladolid o en Alicante en 1609. Cit. por VINCENT, B.: en "Recents travaux de démographie historique en Espagne (XIV-XVIII siècles), *Annales de Démographie Historique*, 1977, p. 485.

¹⁷ RODRÍGUEZ GRAJERA, A.: *op. cit.*, p. 45.

¹⁸ RODRÍGUEZ CANCHO, M.: *La villa de Cáceres en el siglo XVIII. Demografía y sociedad*. Cáceres, 1981, p. 210.

¹⁹ FLINN, M.: *The European demographic system*, Sussex, 1981, p. 33.

²⁰ RODRÍGUEZ GRAJERA, A.: *op. cit.*, p. 43.

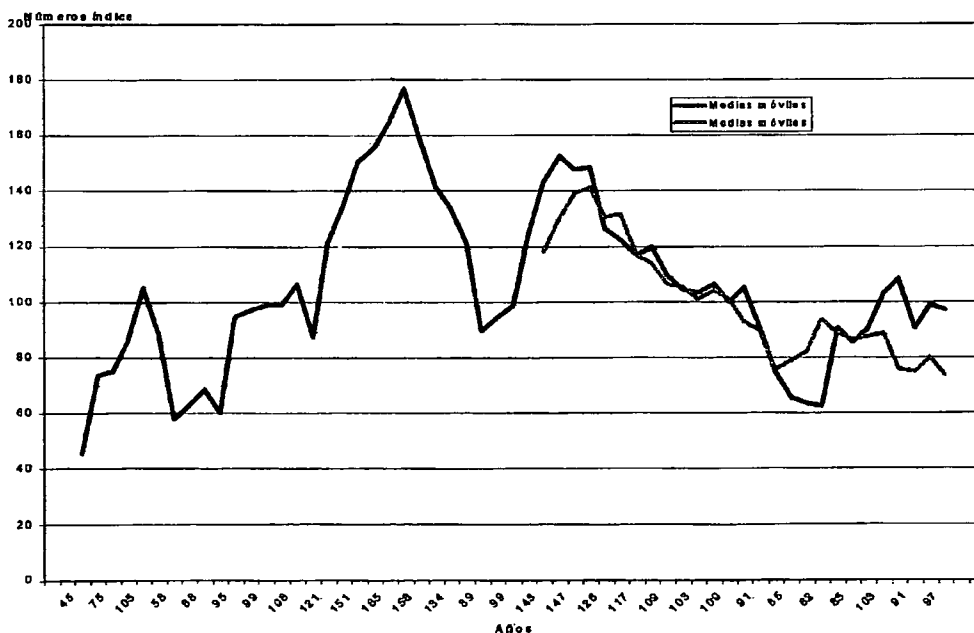
TABLA 6
 MEDIAS DECENALES DE MATRIMONIOS EN SANTA MARÍA Y
 SANTOS MÁRTIRES DE BROZAS ENTRE 1590 Y 1650

AÑOS	MEDIAS SANTA MARÍA	MEDIAS MÁRTIRES
1590-1599	19,16	
1600-1609	20,7	
1610-1619	25,3	
1620-1629	25,6	22,7
1630-1639	16,2	18,5
1640-1649	17,8	16

Fuente: libros de casados de Brozas y elaboración propia.

La misma dinámica se observa si reducimos los datos a números índice y sobre todo a partir de las medias móviles de cinco años, que nos muestran cómo a partir de la década de los 30 la caída es irreversible y la recuperación apenas destacable, que nunca iguala los valores logrados a finales del siglo XVI.

GRÁFICO 3
 EVOLUCIÓN COMPARADA DE MEDIAS MÓVILES DE MATRIMONIOS EN
 SANTA MARÍA Y SANTOS MÁRTIRES DE BROZAS



Fuente: libros de Bautizados de Brozas y elaboración propia.

La coincidencia entre máximos de nupcialidad y mínimos de natalidad podría explicarse por un notable incremento de la natalidad extramatrimonial, normal en épocas de guerra, junto con una reducción de la fecundidad, bien controlando los nacimientos bien por causas fisiológicas, como ya hemos señalado anteriormente.

Realizado el análisis de la evolución general de esta variable durante el periodo contemplado, vamos a pasar ahora a estudiar tres datos que nos pueden proporcionar mucha información sobre los comportamientos ante la nupcialidad de los vecinos de Brozas: la distribución mensual de los matrimonios, la tasa de endogamia y exogamia, y el porcentaje de segundas nupcias sobre el total de matrimonios.

Los datos obtenidos acerca de la distribución mensual de los matrimonios en ambas parroquias son las siguientes:

TABLA 6
MEDIAS DECENALES DE MATRIMONIOS EN SANTA MARÍA Y
SANTOS MÁRTIRES DE BROZAS ENTRE 1590 Y 1650

DISTRIBUCIÓN MENSUAL SANTA MARÍA												
Meses	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
% matr.	14,4	10,7	5,9	6,5	10	7,55	7,5	8,4	8,1	7	5,9	8
DISTRIBUCIÓN MENSUAL MÁRTIRES												
Meses	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
% matr.	9,9	9,9	5,6	7,7	9,8	7	8,75	7	7	8,2	8,2	10,8

Fuente: libros de casados de Brozas y elaboración propia.

A través de estos datos, podemos comprobar cómo los meses con un máximo de matrimonios son, en Santa María, enero, febrero y mayo, y los mínimos se registran en marzo, noviembre y abril, mientras que en los Mártires los máximos se dan en diciembre, enero, febrero y mayo, y los mínimos en marzo, julio, agosto y septiembre. En este sentido, la variación más importante se registra en los mínimos, y creemos que se debe sobre todo al menor número de años estudiados en los Mártires, lo que puede distorsionar esos resultados, además de comprobar cómo en esas tres décadas estudiadas, la variación de esa distribución mensual es muy grande (por ejemplo, octubre pasa de 28 matrimonios en 1620-1629 a 8 en 1630-1639). De cualquier manera, podemos constatar cómo en los años de máximos de nupcialidad²¹ la distribución mensual es mucho más uniforme, como corresponde a un momento de cierta euforia matrimonial, que provoca mayor arbitrariedad en cuanto a la fecha de la boda.

Esta conducta no es fortuita, sino que obedece a razones de peso que están definiendo el comportamiento y decisión de los individuos. Tres condicionantes son fundamentales para esa definición: la actividad económica, el factor psicofisiológico y el factor religioso.

²¹ Esos años son, en Santa María, 1595 (30 matrimonios), 1610 (35), 1612 (36), 1615 (48) y 1623 (41), y en Mártires 1624 (30) y 1629 (31).

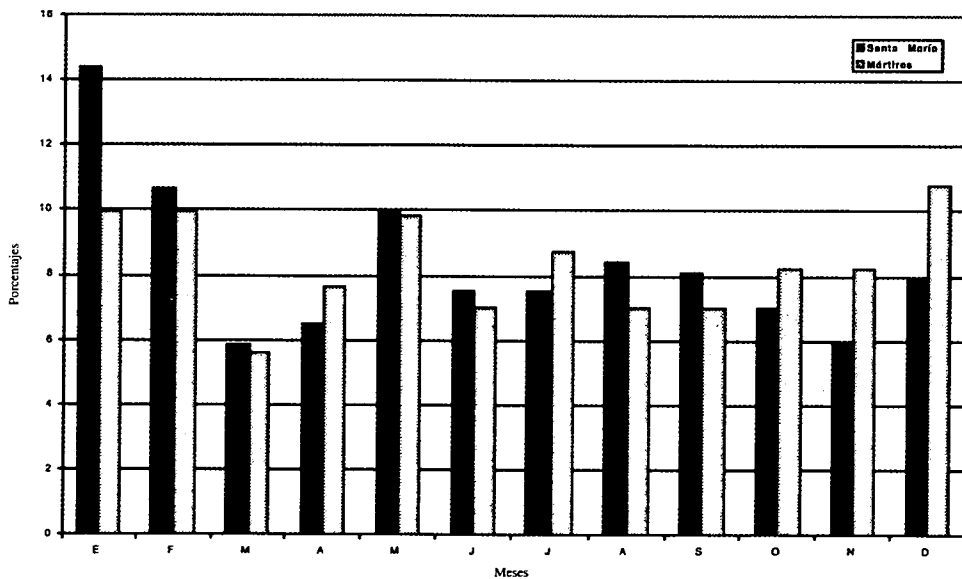
El primer factor afecta claramente, en la medida en que los matrimonios se producen, por lo general, en períodos de escasa actividad agrícola (diciembre, enero, febrero). Puesto que la zona extremeña se caracteriza por su vocación cerealística y ganadera, los meses de mayor trabajo se reducen a julio, agosto, octubre, noviembre y parte de diciembre, siendo ésta la causa fundamental de que sus habitantes se casen preferentemente en dichos meses.

El factor psicofisiológico se concreta en una euforia matrimonial y procreadora en los meses primaverales, ocasionada por un incremento de la actividad biológica general, en el que confluye el final de la restricción cuaresmal, un cambio climático favorable propio de la nueva estación y una mejora alimenticia pareja a la misma.

Finalmente, la nueva moral contrarreformista aconsejaba en Adviento y Cuaresma la penitencia y la austeridad. La prohibición de realizar matrimonios en este período litúrgico y la recomendación de abstinencia sexual son los efectos directos de esta sobriedad, con la consecuencia de que los meses posteriores a esos períodos (enero, mayo y junio) son los máximos nupciales. Por el contrario, los valores mínimos se concentran en los meses de máxima actividad laboral; asimismo, los mínimos nupciales de marzo o abril se deben al acatamiento de la normativa eclesíástica de abstinencia cuaresmal²².

Por supuesto, los comportamientos variarán, con mayor o menor intensidad, dependiendo de las características económicas, históricas o culturales de cada núcleo de población. Este es el caso de Brozas, que podemos adscribir al bloque de los pueblos de llanura que define I. Testón²³; así, en Brozas los máximos nupciales se concentran, como ya hemos comentado, en enero, febrero y mayo, mientras que los porcentajes mínimos corresponden a marzo, abril, octubre y

GRÁFICO 4
DISTRIBUCIÓN MENSUAL DE MATRIMONIOS EN BROZAS ENTRE 1590 Y 1650



Fuente: libros de Bautizados de Brozas y elaboración propia.

²² TESTÓN NÚÑEZ, I.: *Amor, sexo y matrimonio en Extremadura*, Badajoz, 1985, pp. 126-129.

²³ TESTÓN NÚÑEZ, I.: *op. cit.*, p. 132.

noviembre, mostrando algunas diferencias con el modelo general, que tiene los mínimos en julio y agosto. Estas ligeras diferencias se deben a la vocación básicamente ganadera de Brozas, que provoca que sean los meses de febrero y sobre todo de enero en los que las bodas aumentan, tras un descenso de la actividad y cuando hay una mayor certidumbre sobre el futuro.

Por último, dentro de los condicionantes religiosos se registra un mayor cumplimiento de los preceptos cuaresmales que de los pascuales, ello debido posiblemente al carácter penitencial y doloroso de la Cuaresma. Así, se registran importantes porcentajes de nupcialidad en diciembre (8%).

Con respecto a las tasas de endogamia y exogamia²⁴, el porcentaje medio para todo el periodo analizado es, en Santa María el 19,75% y en los Mártires el 21,6%, con la siguiente evolución decenal:

TABLA 8
PORCENTAJE DE EXOGAMIA EN SANTA MARÍA Y MÁRTIRES DE BROZAS
ENTRE 1590 Y 1650

AÑOS	% SANTA MARÍA	% MÁRTIRES
1590-1599	17,13	
1600-1609	10,9	
1610-1619	18,2	
1620-1629	24,2	15,4
1630-1639	21	18,4
1640-1649	27	31,25

Fuente: libros de casados de Brozas y elaboración propia.

Analizando este comportamiento Brozas, al igual que el resto del territorio extremeño, muestra un tipo de conducta definido por la preferencia hacia la celebración de nupcias endógamas frente a las exógamas; una fuerte tasa de endogamia y una mínima de exogamia serán las notas dominantes de la actitud que los hombres de esta zona adoptan ante la celebración del matrimonio. Sin embargo, dentro de esta tendencia general cada núcleo, y Brozas no es la excepción, presenta comportamientos diferenciados, causados por la economía y los sistemas de comunicación con que cuenta una población, así como por la cultura, además del tamaño de los núcleos y su funcionalidad.

Dentro de estas diferencias, Brozas se adscribe al primer comportamiento definido por I. Testón, con un menor valor de la endogamia²⁵. Sin embargo, a partir de 1621 se produce un fuerte incremento de esta tasa, que acerca a Brozas a los valores existentes en otros núcleos como Cáceres, entre el 70 y el 75% de endogamia. Se da, además, el caso de que el sustancial incre-

²⁴ Podemos definir geográficamente matrimonio exógamo como aquel en el cual al menos uno de los contrayentes no es natural del lugar en el que se celebra dicho matrimonio, y endógamo como aquel en el cual los dos contrayentes son oriundos de la localidad en la que se casan.

²⁵ Este comportamiento se define por un menor valor de la endogamia, comprendido entre un 91,6 y un 80,5%, y se circunscribe a las poblaciones de Guijo de Coria, Descargamaría, Malpartida de Cáceres, Zarza de Granadilla y Membrío: TESTÓN NÚÑEZ, I.: *op. cit.*, p. 109.

mento del número de matrimonios con forasteros/as que se produce en la última década analizada²⁶ se debe a un importante movimiento migratorio procedente del sector suroccidental de la actual provincia de Cáceres y del noroccidental de la de Badajoz, es decir, los núcleos agrupados en torno a Valencia de Alcántara y Albuquerque, movimiento debido a los terribles efectos de la guerra castellanoportuguesa sobre esos territorios. Aunque no hemos profundizado en el tema, parece que el motivo de esta afluencia de población foránea a Brozas es la situación relativamente alejada de la frontera de ésta última que, aunque la hace víctima de la guerra²⁷, amortigua en cierta medida sus efectos. Así, de los 178 matrimonios que se celebran en Santa María en esa década, 15 cuentan con un cónyuge de esa zona; en los Mártires, el porcentaje llega hasta el 13,75% del total de matrimonios de la parroquia y un 44% del total de matrimonios exógamos.

Por otro lado, en la inmensa mayoría de esos matrimonios el cónyuge forastero es el marido, una conducta que no es típica ni de Brozas ni de Extremadura y ni siquiera del siglo XVII, sino que es general en la España moderna. Así, de los 215 matrimonios exógamos celebrados en Santa María, sólo en 28 la mujer es la foránea. Este comportamiento se debe a dos factores fundamentales; en primer lugar, la mayor libertad de movimientos de los hombres, y la costumbre de celebrar las nupcias en el lugar de residencia de la novia.

Hemos abordado, por último, el análisis del porcentaje de segundas nupcias. Los datos obtenidos son los siguientes:

TABLA 9
PORCENTAJE DE SEGUNDAS NUPCIAS Y TIPOLOGÍAS EN BROZAS
ENTRE 1590 Y 1650

AÑOS	MEDIAS SANTA MARÍA	TIPOLOGÍAS	SANTA MARÍA	MÁRTIRES
1590-1599	5,6 %	VIUDA-SOLTERO	56,06 %	62,68 %
1600-1609	6,75 %	VIUDO-VIUDA	27,74 %	28,35 %
1610-1619	15,8 %	VIUDO-SOLTERA	16,18 %	8,95 %
1620-1629	19,9 %			
1630-1639	20,9 %			
1640-1649	14,6 %			
Media del periodo en Santa María: 14, 65 %		Media del periodo en Mártires: 11, 7 %		

Fuente: libros de casados de Brozas y elaboración propia.

Estas cifras contrastan fuertemente con las obtenidas por I. Testón para 11 núcleos rurales en el siglo XVII²⁸. Si bien el porcentaje total se encuentra cercano a la media extremeña, y la evolución total manifiesta un claro aumento, coincidente con un aumento de la mortalidad (creci-

²⁶ En Santa María se pasa de 34 matrimonios exógamos en 1631-1640 a 48 en 1641-1650, y en Mártires de 34 a 48 en las mismas fechas, un 27% y un 31,25% del total de matrimonios, respectivamente.

²⁷ Brozas aparece mencionada como una de las localidades afectadas por los movimientos de tropas portuguesas: RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, A.: "Guerra, miseria y corrupción en Extremadura, 1640-1668", *Estudios dedicados a Carlos Callejo*, Cáceres, 1979.

²⁸ TESTÓN NÚÑEZ, I.: *op. cit.*, p. 27.

miento debido no tanto al aumento del total de este tipo de matrimonios, que en realidad es muy leve, como fundamentalmente a la disminución de la nupcialidad general), si desglosamos esos porcentajes en tipologías, observamos cómo los datos obtenidos en esta parroquia contrastan fuertemente con los extremeños, con un 41,54% de viudo-viuda, un 33,1% de viudo-soltera y sólo un 25% de viuda-soltero. Debemos achacar, de nuevo, este comportamiento a la crisis. Al afectar la mortalidad fundamentalmente a los hombres, el porcentaje de viudas aumenta extraordinariamente, y además el de viudas jóvenes; como sabemos, en el Antiguo Régimen una mujer necesita un varón para su mantenimiento; de no ser así, su situación podía ser muy grave. Al mismo tiempo, se observa una importante tasa de exogamia, ya que un 32% de los viudos casados en Brozas proceden de otros lugares, sobre todo de Alcántara, y ello con una clara intención, iniciar una nueva vida lejos del pueblo donde se desarrolló el primer matrimonio, además de la posibilidad de extender patrimonios a términos colindantes.

Tenemos, pues, una nupcialidad que se mantiene estable hasta 1630 para a continuación caer en picado, que en 1650 todavía no ha acabado, Asimismo, hay que destacar una creciente incidencia de las segundas nupcias y dentro de ellas de la tipología viuda-soltero, causada por las especiales condiciones que la crisis crea en los comportamientos demográficos.

2.3. LA MORTALIDAD

Desgraciadamente, el análisis de la mortalidad en Brozas se ve gravemente perjudicado por los problemas informativos; de hecho, sólo contamos con un registro de defunciones (de hecho, de entierros) para la parroquia de Santa María a partir de 1627, mientras que en la de los Santos Mártires dicho registro comienza a partir de 1652, es decir, fuera del período que aquí hemos analizado. Por otro lado, ni la documentación municipal ni los protocolos nos han proporcionado datos relevantes que nos hubieran podido servir para documentar la existencia, así como sus causas, de posibles crisis de mortalidad, por lo que sólo contaremos para su análisis con los datos proporcionados por los parroquiales.

Aún así, podemos sacar varias conclusiones de los datos de los que disponemos. Es el caso, por ejemplo, de la media decenal de difuntos:

TABLA 10
MEDIAS DECENALES DE DIFUNTOS EN SANTA MARÍA DE BROZAS
ENTRE 1627 Y 1650

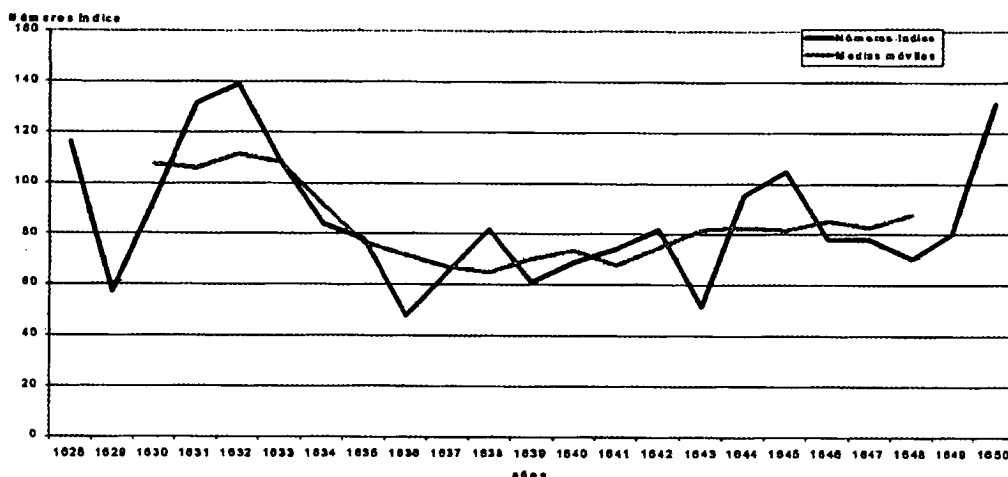
AÑOS	MEDIA DE DIFUNTOS
1627-1630	47,5
1631-1640	45,4
1641-1650	44,4

Fuente: libros de casados de Brozas y elaboración propia.

La tendencia observada a partir de estos datos es negativa; sin embargo, en el caso de la mortalidad, es mucho más útil y significativo un análisis a partir de la evolución de los números índice, condicionada por las crisis que periódicamente sacuden a la población y que se manifiestan en el perfil tan irregular (a pesar de los escasos años representados), que muestra el gráfico que sigue. Así, las puntas de sobremortalidad que constituyen los valores máximos son las de 1628

(51 defunciones), 1631 y 1631 (69 y 73) y 1650 (70), es decir, en veinticuatro años observados cuatro usperan ampliamente la media del periodo, evolución que coincide exactamente con la de nueve núcleos rurales de la Alta Extremadura²⁹. A partir del análisis de las medias móviles, sin embargo, observamos cómo a partir de la cota de sobremortalidad de 1632, se puede decir que la mortalidad en Santa María entra en una fase de estancamiento, con ligeros repuntes y bajadas correspondientes a los años mencionados anteriormente (por ejemplo, en 1636 sólo mueren 25 personas y en 1643 27, muy por debajo de las medias decenales). La base de los números índice de mortalidad es la media del período registrado.

GRÁFICO 5
EVOLUCIÓN DE N.ºS ÍNDICE Y M. MÓVILES DE MORTALIDAD ADULTA EN
SANTA MARÍA DE BROZAS. 1627-1750



Fuente: libros de Bautizados de Brozas y elaboración propia.

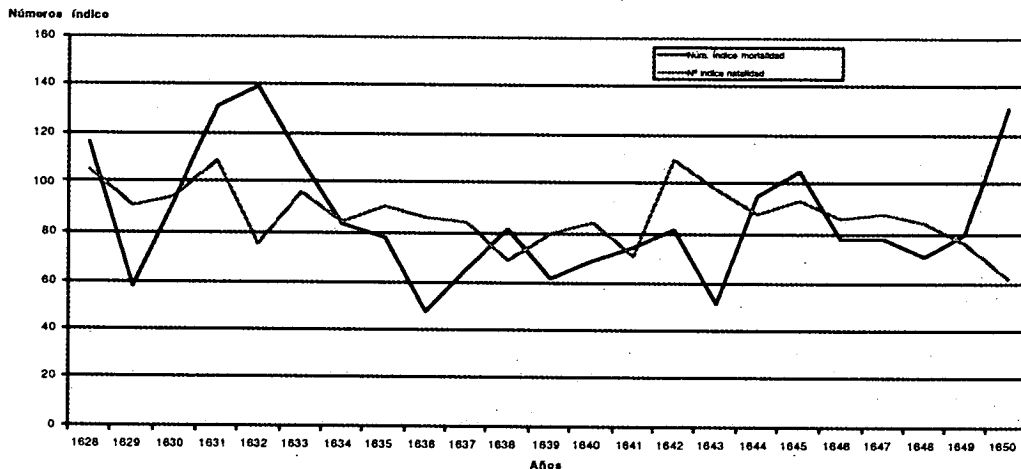
Podemos, por otro lado, intentar establecer relaciones entre la evolución de la mortalidad y la de la natalidad. En primer lugar, si comparamos los números absolutos podremos observar cómo aparece una coincidencia entre aumento de la mortalidad y descenso de la natalidad. Sin embargo, si añadimos a los datos de mortalidad el 45-50% que falta por la previsión de mortalidad infantil subregistrada, el crecimiento vegetativo de la población brocense sería negativo en 1628, 1629, 1631, 1632, 1633, 1638, 1648 y 1650; este último año y 1632, como veremos posteriormente, son años especialmente críticos, en los que la mortalidad supera en más de un 50% a la natalidad.

En segundo lugar, a través del análisis comparado de la evolución de los números índice podemos comprobar si coinciden o no las subidas y bajadas de ambas variables. Así, los números índices de la mortalidad superan a los de la natalidad en 1628, 1632, 1638, 1645 y 1650, es decir, años en los que se encuentran importantes puntas de sobremortalidad y que, siguiendo la lógica que domina la población en un ciclo demográfico antiguo, se corresponden con descensos en la natali-

²⁹ RODRÍGUEZ GRAJERA, A.: *op. cit.*, p. 48.

dad. Destaca en este sentido el quinquenio 1631-1635, con un importante aumento del número de difuntos y un descenso del de bautizados. También en 1638 la natalidad experimenta un importante descenso y se da un repunte de la mortalidad con respecto a los años anterior y posterior.

GRÁFICO 6
NÚMEROS ÍNDICE DE NATALIDAD Y MORTALIDAD EN
SANTA MARÍA DE BROZAS ENTRE 1627 Y 1650



Fuente: libros de Bautizados de Brozas y elaboración propia.

Los datos sobre la distribución mensual de esta mortalidad no muestran excesivas diferencias entre los distintos meses; el único dato significativo que podemos extraer de ellos es la caracterización del verano como la estación con más fallecimientos (un 28,7% del total) y de agosto con el porcentaje más alto; las altas temperaturas favorecen el desarrollo de enfermedades infecciosas, que afectan sobre todo a los niños, como gastroenteritis y otras del aparato digestivo, además de un empeoramiento de las condiciones sanitarias e higiénicas (no se puede desperdiciar agua para lavarse si escasea para beber), con los consiguientes efectos sobre la muerte.

TABLA 11
DISTRIBUCIÓN MENSUAL Y POR SEXOS DE LAS DEFUNCIONES EN
SANTA MARÍA DE BROZAS ENTRE 1627 Y 1650

Meses	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
%	7,45	8,1	8,7	8,4	6,4	8,1	8,4	11	9,3	7,7	7,5	9,5
AÑOS	% VARONES						% MUJERES					
1631-1640	55,3						44,7					
1641-1650	55,7						44,3					

Fuente: libros de difuntos de Brozas y elaboración propia.

Se aprecia claramente que la mortalidad masculina es diez puntos superior a la femenina, diferencia típica de una crisis como la que está sufriendo Brozas en estos años donde, además de las crisis de subsistencia o las enfermedades, los efectos de la guerra se hacen sentir claramente sobre la población masculina, tanto la contienda con Portugal como las otras guerras que afronta la monarquía hispánica en estos años. Así, en los libros de difuntos de Santa María hemos documentado a partir de 1640 mandas de misas encargadas por familiares de jóvenes brocenses muertos en esas guerras, 10 en Cataluña y 3 en Flandes³⁰. Las consecuencias de estas muertes sobre las otras variables demográficas para las últimas décadas estudiadas ya han sido comentadas en los apartados anteriores.

Por otro lado, también en el caso de la mortalidad se aprecia a partir de 1640 la afluencia de personas procedentes del partido de Valencia de Alcántara y zonas limítrofes (un 5% de los difuntos entre 1641 y 1650).

Entre los difuntos de la parroquia de Santa María, los "pobres de solemnidad", es decir, aquellos individuos que no realizan mandas testamentarias por no tener con qué pagarlas ni familiares que lo hagan por ellos, constituyen realmente un porcentaje bastante escaso sobre el total de defunciones (5,5%), porcentaje que además disminuye a medida que nos acercamos al ecuador del siglo; la caracterización de esta parroquia como hidalga podría explicar este resultado. De todas maneras, resulta extraño que la afluencia de inmigrantes huidos a consecuencia de una guerra no provoque un aumento del número de fallecidos dentro de esta tipología, pero los datos parroquiales no lo registran.

Por último, vamos a intentar comprobar la existencia de crisis de mortalidad. Su determinación puede realizarse mediante varios métodos: poniendo la consideración de período de crisis a aquellos en los que el número de nacimientos es inferior al de defunciones³¹, utilizando sólo los datos absolutos de mortalidad, o por medio de procedimientos estadísticos de medias móviles. Nosotros, dado que no contamos con información sobre defunciones de párvulos, con lo que no podemos realizar una comparación fidedigna entre natalidad y mortalidad, vamos a seguir el procedimiento utilizado por A. Rodríguez³², considerando crisis de mortalidad aquellas puntas cuyo valor absoluto sea superior, al menos, en un 30% a la media de un período de observación de 9 años en el que el central sea el de la crisis. Siguiendo este modelo, y dado los pocos años que hemos podido analizar, sólo podemos comprobar si existe una crisis de mortalidad en 1632; la media del período 1628-1636 es de 49,9 defunciones, mientras que en 1632 murieron 73 personas, un 46% superior a la media anteriormente citada³³.

Estamos, pues, ante una importante crisis de mortalidad, documentada también por A. Rodríguez Grajera para la Alta Extremadura así como por V. Pérez-Moreda en el interior castellano. No obstante, no contamos con elementos suficientes para pronunciarnos sobre las causas de dicha crisis, ya que en los libros de difuntos no consta ninguna información al respecto, y los intentos realizados en documentos municipales y notariales han sido totalmente infructuosos. Aún así, podemos achacar esta crisis de 1632 a una típica crisis de subsistencia, apareciendo con posterioridad los agentes epidémicos potenciados por la debilidad de la población, que en este caso podría tratarse de tifus³⁴; así parece confirmarlo el hecho de que en ese año hay un mes, julio, realmente catastrófico, con 14 defunciones, el mes con mayor mortalidad de entre los 24 años estudiados. Al mismo tiempo, en un núcleo de llanura como es Brozas, con una dedicación del terrazgo de monocultivo cerealista y pastizal, una situación continuada de malas cosechas

³⁰ A.D. de Coria, libro 23 de la parroquia de Santa María de Brozas, fols. 232-353.

³¹ PLA ALBEROLA, P.: "Hambre, peste y guerra: los embates de la muerte en el condado de Cocentaina (1609-1709)", *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, 5, 1985.

³² RODRÍGUEZ GRAJERA, A.: *op. cit.*, p.50.

³³ De hecho, es el año con mayor número de fallecidos de todo el siglo XVII: RODRÍGUEZ GRAJERA, A.: *op. cit.*, p. 214.

³⁴ Siempre que aparece esta enfermedad, lo hace "en relación muy estrecha con las periódicas crisis de subsistencia": PÉREZ-MOREDA, V.: *op. cit.*, p. 294.

tiene mayores y más graves repercusiones que en economías como las serranas, donde la población dispone de una mayor variedad de recursos para enfrentarse a estas situaciones. La crisis también se manifiesta, como ya hemos visto, en una drástica reducción de los nacimientos (87 en 1631, 77 en 1633 y sólo 60 en 1632), que agudiza aún más la situación crítica y provoca un descenso de la población de la villa. De hecho, 1632 es uno de los dos años analizados en los que el crecimiento vegetativo de la población brocense es negativo.

Otra crisis, que no podemos corroborar aquí por abarcar nuestro estudio sólo hasta 1650, sería la documentada por A. Rodríguez Grajera en la Alta Extremadura entre los años 1649 y 1652³⁵, cuyo comienzo parece detectarse en Brozas con una fuerte elevación de las defunciones en 1650 (70 defunciones frente a las 42 del año anterior) y un considerable descenso de los nacimientos, sólo 49, cuando la media de los cinco años anteriores era de 66,8. Como se puede apreciar a partir de estos indicios, estamos asistiendo a los inicios de una crisis posiblemente más fuerte que la analizada anteriormente, tras una etapa de ligera recuperación de los efectivos demográficos, y que de nuevo podríamos atribuir a la escasa disponibilidad de recursos, además de verse agravada por la agudización del conflicto con el vecino reino de Portugal que se produce hacia esos años, y que Brozas y muchos otros núcleos de la raya extremeña padecerán demográfica y económicamente³⁶.

En conclusión, tenemos una mortalidad caracterizada por fuertes oscilaciones y con la presencia de dos puntas de sobremortalidad que superan ampliamente la media del período, 1632 y 1650, años que podemos considerar críticos no sólo desde el punto de vista de la mortalidad sino también desde el de las otras variables demográficas, como la nupcialidad o la natalidad, para la villa de Brozas.

3. CONCLUSIONES

Tres conclusiones fundamentales se pueden extraer del análisis de la población brocense entre 1590 y 1650. En primer lugar, que la población de Brozas desciende claramente en esos sesenta años, un descenso causado por el efecto conjunto de tres factores fundamentales: la expulsión de los moriscos, la guerra con Portugal y el aumento de la mortalidad, tanto general como catastrófica. En segundo lugar, la evolución negativa de las tres variables demográficas, natalidad, nupcialidad y mortalidad, sobre todo de la primera, debido a dos razones: el descenso del volumen total de la población (al haber menos habitantes, nacen menos niños, se casan menos parejas y mueren menos personas); y sobre todo los efectos negativos de la situación crítica que atraviesa Brozas en esta primera mitad del siglo XVII, caracterizada por las crisis de subsistencia y los constantes ataques y pillajes de los portugueses, es decir, una inestabilidad que provoca que la población, consciente o inconscientemente, tenga menos hijos y se case menos. Y en tercer lugar, y como consecuencia de las dos anteriores, la adscripción de los comportamientos demográficos brocenses a un modelo general, el del interior peninsular, y dentro de éste al extremeño, caracterizado por una prolongada aunque no muy pronunciada depresión, con importantes descensos en la población absoluta, provocados por la caída de natalidad y nupcialidad, un aumento de la mortalidad catastrófica, causada tanto por las crisis de subsistencia como por epidemias; los efectos negativos de la guerra, en el caso extremeño la castellanoportuguesa de 1640-1668, con movimientos migratorios, saqueos, pillajes, etc., y una salida de la crisis que no se produce hasta finales del siglo y que en nuestro trabajo no hemos llegado a alcanzar.

³⁵ RODRÍGUEZ GRAJERA, A.: *op. cit.*, p. 52.

³⁶ RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, A.: "Guerra, miseria y corrupción en Extremadura. 1640-1668", *Estudios dedicados a D. Carlos Callejo*, Cáceres, 1979, p. 607.

4. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

a) FUENTES

Archivo Histórico Diocesano de Coria-Cáceres, parroquia de Santa María de Brozas, libros 1, 2, 3 (bautizados), 17, 18 (matrimonios) y 23 (finados); parroquia de los Santos Mártires de Brozas, libros 1, 2, 3 (bautizados) y 21 (casados).

b) BIBLIOGRAFÍA

- BLANCO CARRASCO, J. P.: *Demografía, familia y sociedad en la Extremadura moderna, 1500-1860*. Cáceres, 1999.
- CORTÉS CORTÉS, F.: *La ciudad de Badajoz en los siglos XVI y XVII. Demografía y sociedad*. Badajoz, 1983.
- DOMÍNGUEZ ORTÍZ, A.: *La sociedad española del siglo XVII*, Madrid, 1964.
- FLINN, M. W.: *The European demographic system*, Sussex, 1981.
- GARCÍA SANZ, A.: *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja. Economía y sociedad en tierras de Segovia, 1500-1814*. Madrid, 1977.
- HENRY, L.: *Demografía*, Barcelona, 1976.
- LÓPEZ SALAZAR, J.: *Estructuras agrarias y sociedad rural en la Mancha (siglos XVII y XVIII)*. Ciudad Real, 1986.
- NADAL, J. y GIRALT, E.: "Ensayo metodológico para el estudio de la población catalana de 1553 a 1717". *Estudios de Historia Moderna*, III (1953).
- NADAL, J.: *La población española (siglos XVI al XX)*. Barcelona, 1976.
- PEREIRA IGLESIAS, J. L.: *Cáceres y su tierra en el siglo XVI*, Cáceres, 1985.
- PEREIRA IGLESIAS, J. L.; RODRÍGUEZ CANCHO, M. y TESTÓN NÚÑEZ, I.: "Análisis demográfico de la alta Extremadura (1536-1610)". *Studia Historica, Historia Moderna*, V, 1987.
- PÉREZ-MOREDA, V.: *Las crisis de mortalidad en la España interior. Siglos XVI-XIX*. Madrid, 1980.
- PLA ALBEROLA, P.: "Hambre, peste y guerra: los embates de la muerte en el condado de Cocentaina (1609-1709)", *Revista de Historia Moderna, Anales de la Universidad de Alicante*, 5, 1985.
- RODRÍGUEZ CANCHO, M.: *La villa de Cáceres en el siglo XVIII. Demografía y sociedad*. Cáceres, 1981.
- RODRÍGUEZ CANCHO, M.: "El número de hombres" en *Historia de Extremadura, III: los tiempos modernos*, Badajoz, 1985.
- HERNÁNDEZ BERMEJO, M.^a A.: *La familia extremeña en los tiempos modernos*, Badajoz, 1990.
- RODRÍGUEZ GRAJERA, A.: "Las crisis de mortalidad en la Extremadura del siglo XVII. Una primera aproximación". *Alcántara*, 16 (1989).
- RODRÍGUEZ CANCHO, M. y RODRÍGUEZ GRAJERA, A.: "El recuento de la sal en Extremadura". *Obradoiro de Historia Moderna*, V, 1995.
- RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, A.: *Cáceres, población y comportamientos demográficos en el siglo XVI*. Cáceres, 1977.
- RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, A.: "Guerra, miseria y corrupción en Extremadura: 1640-1668". *Estudios dedicados a D. Carlos Callejo*. Cáceres, 1979.
- TESTÓN NÚÑEZ, I.: *Amor, sexo y matrimonio en Extremadura*. Badajoz, 1985.
- VINCENT, B.: "L'expulsion des Morisques du Royaume de Grenade et leur repartition en Castille (1570-1571)". *Melanges de la Casa de Velázquez*, VI, 1970.
- VINCENT, B.: "Les morisques d'Extremadure au XV siècle". *Annales de Démographie Historique*, 1974.
- ZARANDIETA ARENAS, F.: *Almendralejo en los siglos XVI y XVII. Demografía, sociedad e instituciones*. Cáceres, 1993.

5. SERIES DE BAUTIZADOS, CASADOS Y DIFUNTOS EN BROZAS ENTRE 1590 Y 1650

AÑOS	BAUTIZADOS		CASADOS		DIFUNTOS	
	STA. MARÍA	MÁRTIRES	STA. MARÍA	MÁRTIRES	STA. MARÍA	MÁRTIRES
1590	97	121	15	--	--	--
1591	107	119	5	--	--	--
1592	106	108	2	--	--	--
1593	106	111	18	--	--	--
1594	114	120	30	--	--	--
1595	98	125	16	--	--	--
1596	100	105	16	--	--	--
1597	79	86	20	--	--	--
1598	94	98	2	--	--	--
1599	65	88	--	--	--	--
1600	74	93	21	--	--	--
1601	85	95	21	--	--	--
1602	86	91	12	--	--	--
1603	51	105	35	--	--	--
1604	93	83	--	--	--	--
1605	100	102	23	--	--	--
1606	88	97	21	--	--	--
1607	71	89	19	--	--	--
1608	76	82	17	--	--	--
1609	76	125	35	--	--	--
1610	85	92	36	--	--	--
1611	101	--	36	--	--	--
1612	97	118	24	--	--	--
1613	100	110	26	--	--	--
1614	73	93	46	--	--	--
1615	91	77	18	--	--	--
1616	88	89	20	--	--	--
1617	74	92	17	--	--	--
1618	110	93	14	--	--	--
1619	73	93	16	21	--	--
1620	75	80	23	14	--	--
1621	77	95	24	12	--	--
1622	68	62	41	27	--	--

AÑOS	BAUTIZADOS		CASADOS		DIFUNTOS	
	STA. MARÍA	MÁRTIRES	STA. MARÍA	MÁRTIRES	STA. MARÍA	MÁRTIRES
1623	58	72	32	29	--	--
1624	75	86	18	30	--	--
1625	72	92	25	26	--	--
1626	80	76	18	20	--	--
1627	85	81	25	29	50	--
1628	84	95	20	19	61	--
1629	83	80	28	31	30	--
1630	76	107	20	12	49	--
1631	87	80	21	17	69	--
1632	60	91	15	22	73	--
1633	77	83	15	18	57	--
1634	68	83	27	27	44	--
1635	73	81	23	15	41	--
1636	69	76	15	14	25	--
1637	68	84	20	14	34	--
1638	55	57	--	15	43	--
1639	64	63	12	14	32	--
1640	68	89	14	18	36	--
1641	57	52	13	17	39	--
1642	88	77	19	25	43	--
1643	78	92	28	10	27	--
1644	71	56	7	12	50	--
1645	75	74	19	19	55	--
1646	69	67	25	23	41	--
1647	71	82	24	13	41	--
1648	68	64	11	9	37	--
1649	61	44	15	19	42	--
1650	49	50	17	14	70	--

